



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

8113^a sesión

Lunes 27 de noviembre de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Cardi	(Italia)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. Delattre
	Japón.	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skau
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez Álvarez

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-39788 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Expresiones de condolencias tras el atentado terrorista perpetrado en Sinaí del Norte (Egipto)

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, quisiera condenar en los términos más enérgicos el inconcebible atentado terrorista perpetrado en Sinaí del Norte (Egipto), dirigido contra civiles en un lugar de culto. Los miembros del Consejo de Seguridad expresan sus más sentidas condolencias a las familias de los fallecidos y su solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Egipto. Pido a los presentes que se pongan de pie para guardar un minuto de silencio por las víctimas.

Los miembros del Consejo guardan un minuto de silencio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, a participar en esta sesión. El Sr. De Mistura participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Ginebra.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. De Mistura.

Sr. De Mistura (*habla en inglés*): Informo a los miembros del Consejo desde Ginebra, mientras nos preparamos para la octava ronda de conversaciones entre las partes sirias convocadas por las Naciones Unidas. Permítaseme explicar cómo llegamos aquí en este último mes y decidimos adoptar este enfoque de las conversaciones en el momento.

Como recordarán los presentes, el mes pasado (véase S/PV.8076), dije que después de Ar-Raqqa y Deir Ezzor —y tal vez ahora también debamos decir después de que el Gobierno de Siria derrotara recientemente al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en su último bastión de Abu Kamal— la operación para combatir y derrotar la base territorial del EIIL en Siria concluiría sus principales tareas y llegaría el momento de la verdad para lograr un proceso político real. Sigo convencido de que ha llegado el momento de la verdad, pero quiero dejar constancia de mi grave preocupación por el

gran aumento de la violencia experimentado en la parte oriental de Al-Guta en las últimas semanas y por las actuales restricciones del acceso humanitario en esa zona. A medida que el EIIL está siendo derrotado, ninguna de las partes debe volver a apuntar sus armas hacia las zonas de distensión. Por lo tanto, junto con los presentes, quisiera instar a los garantes de Astaná a que aborden esos desafíos a fin de evitar que el problema llegue a las zonas de distensión.

Respecto de las conversaciones, como preparación para celebrar conversaciones auténticas en Ginebra, he exhortado a dar muestras de una verdadera diplomacia. Mis mensajes han sido fundamentalmente los siguientes. En primer lugar, la delegación del Gobierno debe venir dispuesta a negociar. En segundo lugar, necesitamos una delegación de la oposición unida, con posiciones comunes, que venga dispuesta a negociar. En tercer lugar, las negociaciones se celebrarán en Ginebra y sin condiciones previas. En cuarto lugar, deben inicialmente negociar un plan de trabajo, centrándose en los 12 principios esenciales de condiciones de vida y las cuestiones constitucionales y electorales con miras a aplicar la resolución 2254 (2015). En quinto lugar, todas las demás iniciativas deben apoyar el proceso de mediación de las Naciones Unidas, proceso cuya dirección el Consejo de Seguridad ha encomendado solo a las Naciones Unidas.

Hemos visto señales sobre todas estas cuestiones, y ahora veremos qué sucede en Ginebra. Tomo nota con gran interés de que en Danang, Sochi y Riad se han celebrado reuniones importantes que podrían ayudarnos, a mi juicio, a iniciar un verdadero proceso de negociación en Ginebra. Evidentemente, los agentes internacionales están buscando un terreno común sobre la base de la aplicación de la resolución 2254 (2015), debido a que hemos instado a los sirios a empezar a encontrar también un terreno común.

En Danang, el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Putin, y el Presidente de los Estados Unidos, Sr. Trump, afirmaron que el proceso político

“debe incluir la aplicación plena de la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en particular la reforma constitucional y la celebración de elecciones libres y justas bajo la supervisión de las Naciones Unidas, de conformidad con las normas internacionales más estrictas de transparencia, y todos los sirios, incluidos los miembros de la diáspora, deben poder participar”.

La declaración de los dos Presidentes se hizo pública tras su consideración de lo que denominaron

“el reciente compromiso del Presidente Assad con el proceso de Ginebra, la reforma constitucional y las elecciones, como se solicita en la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad”.

Como mediador, también señalé que el Presidente Al-Assad, después de reunirse con el Presidente Putin el 24 de noviembre, dijo en Sochi, “No queremos mirar hacia atrás. Aceptaremos y hablaremos con todo el que esté realmente interesado en una solución política”.

A pesar de esas posibles señales interesantes y, francamente, importantes, cuando mi Adjunto, el Embajador Ramsay, celebró consultas en Damasco con el Gobierno durante el fin de semana, el Gobierno todavía no había confirmado su participación en Ginebra, pero indicó que tendríamos noticias al respecto en breve. Anoche recibimos un mensaje de que el Gobierno no viajaría a Ginebra hoy. Naturalmente, esperamos y, de hecho, aguardamos que el Gobierno lo haga pronto, en particular a la luz del compromiso que el Presidente Al-Assad asumió con el Presidente Putin en la reunión que mantuvieron en Sochi.

Centrándonos ahora en la oposición, la semana pasada, en el curso de tres días intensivos —y fui testigo de por lo menos de uno y medio, si no de dos de ellos— se celebró una conferencia de la oposición en Riad. Los participantes reflejaron los componentes del mosaico sirio y la diversidad ideológica dentro de la oposición y la sociedad sirias. En la resolución 2254 (2015) se mencionan tres reuniones que tienen por nombre Riad, El Cairo y Moscú. Todos estaban presentes.

Los grupos armados que controlan el territorio en el interior de Siria, incluidos los que intervienen en Astaná y los diversos acuerdos de reducción de las tensiones, participaron activamente en Riad. Por fin, hubo una participación significativa de las mujeres. Se dio una fuerte presencia de personas independientes, incluidos activistas, empresarios y personalidades tribales. Varias partes que se encuentran en Siria están realmente representadas a través de sus agrupaciones políticas. Dado que la iniciativa de Riad se elaboró claramente en el marco de la promoción de la resolución de 2254 (2015) y el proceso de Ginebra, que habla claramente de tres por su nombre y de otros, me complació asistir para instar a los participantes a avanzar. Por lo tanto, tomé nota de los participantes internacionales en la apertura de la conferencia, en particular del Enviado Especial del Presidente de Rusia, Sr. Lavrentiev.

Después de mi partida para viajar a Moscú con miras a celebrar consultas útiles, el Ministro de Relaciones

Exteriores Lavrov y yo colaboramos activamente en los esfuerzos que despliega el Ministro de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita, Sr. Al-Jubeir, cuyos esfuerzos resueltos se deben apreciar realmente a fin de lograr los resultados que hemos visto. En estos mismos momentos, el Comité Superior de Negociación de Siria creado en Riad está llegando a Ginebra. Espero que todas las personas que han partido de diversos lugares acaben de llegar mañana por la mañana. Señalé públicamente que la participación en Riad era un rechazo inequívoco del terrorismo y una afirmación de que la única solución a la crisis es política y no militar.

Indiqué que se constituyó una delegación unida de la oposición, cuya composición era un reflejo de la participación en la conferencia. Señalé que a la delegación se le encomendó la tarea de negociar en Ginebra, sin ningún tipo de condición previa, con el objetivo de debatir todas las cuestiones del programa y de emplear la aplicación de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas como única referencia para las negociaciones. En el supuesto de que ambas partes lleguen a Ginebra, intentaremos ayudarlas a iniciar un debate serio y, espero, a entablar negociaciones. Me gustaría recalcar algo en particular: no aceptaremos ninguna condición previa de ninguna de las partes. Voy a explicar claramente cuándo se impone una condición previa: cuando una parte dice “no voy a comenzar a negociar con la otra parte a menos que haga o diga lo siguiente...”. Espero que ambas partes escuchen este mensaje.

También evaluaré, como le corresponde a un mediador, la colaboración de las partes en función de lo que hagan en la sala, de cómo participen en un plan de trabajo y de si muestran una disposición verdadera para debatir y negociar, con independencia de sus posiciones declaradas públicamente respecto de cualquier cuestión. Sabemos que siempre habrá diferencias. Por eso son necesarias las negociaciones. Todas las partes tienen derecho a expresar sus opiniones, que tal vez no sean del agrado de la otra parte, siempre y cuando no impongan condiciones previas ni se nieguen a hablar con la otra parte. En eso consiste negociar.

La resolución 2254 (2015) sirve de guía en este empeño. Entonces, ¿en qué consistirá, a grandes rasgos, el plan de trabajo? Podemos hacernos una idea mirando en retrospectiva a partir del objetivo final de la resolución 2254 (2015). Los miembros recordarán que en esa resolución se persigue el objetivo final de celebrar unas elecciones libres e imparciales bajo la supervisión de las Naciones Unidas y en cumplimiento de las normas más rigurosas de responsabilidad y transparencia, en

las cuales todos los sirios, incluidos los miembros de la diáspora, tengan derecho a votar. Por supuesto, esto incluye a los refugiados; nadie puede quedar excluido. Las elecciones deben ir precedidas de la ratificación popular de una nueva constitución. El proyecto de constitución debe elaborarse a través de un proceso inclusivo y con arreglo a un calendario inclusivo, como se indica en la resolución 2254 (2015), sobre la base de un proceso en Ginebra. Es evidente que todos deben participar en el proceso de redacción y aprobación. Un diálogo nacional o una conferencia nacional serían componentes esenciales del proceso general.

La participación de Siria y las negociaciones respecto de estas cuestiones deben realizarse sobre la base de la resolución 2254 (2015) y estar guiadas por los 12 principios esenciales elaborados durante el proceso, en los que se proyecta una visión clara para el futuro de Siria aceptada por todos. Creo que, con buena voluntad, debería ser posible superar las diferencias respecto de estos principios. De ser posible, también empezaremos a examinar las cuestiones relativas a las categorías 1 y 4, a saber, la gobernanza y la lucha contra el terrorismo; y la gobernanza de la seguridad y las medidas de fomento de la confianza.

Haré que todas las personas que se encuentran en Ginebra participen en un debate sobre todas estas cuestiones. Reflexionaré con ellas sobre el proceso de negociación y les propondré un plan de trabajo para el mismo. Al hacerlo, les recordaré que ha llegado el momento de demostrar, no a nosotros, sino a los ciudadanos sirios, que les importa su supervivencia, su vida y la vida de sus seres queridos mediante la prestación de acceso humanitario inmediato, sin trabas y sostenido, evacuaciones médicas de las zonas asediadas, la voluntad de abordar la difícil situación de los detenidos, secuestrados y desaparecidos y la fe específica en negociaciones sobre un proceso político.

Durante todo el proceso, han surgido diversas ideas sobre un encuentro más amplio de las partes interesadas sirias. De hecho, en el propio proceso de Ginebra se hace un llamamiento a favor de ese tipo de encuentro y yo he ido sentando las bases para hacerlo realidad al invitar a sirios de todos los sectores de la sociedad, de dentro y de fuera, a participar. En este contexto, también quisiera recalcar que más de 200 agentes de la sociedad civil —repito, 200— participarán, aquí en Ginebra, en el proceso político dirigido por las Naciones Unidas durante las próximas semanas como parte de las conversaciones entre las partes sirias. Una vez más, en los próximos días participará plenamente la

Junta Consultiva de Mujeres Sirias, al igual que espero que lo haga en las negociaciones reales.

Recabaré la participación de un grupo de expertos jurídicos y constitucionales de Siria, quienes me asesorarán y compartirán conmigo sus conocimientos especializados. Me reuniré con una organización de la sociedad civil que cuenta con experiencia en materia de derechos humanos, particularmente por lo que respecta a los detenidos, secuestrados y desaparecidos. Con la ayuda de la tecnología, podremos ponernos en contacto con dirigentes de la comunidad de refugiados en el Líbano, Jordania y Turquía, así como con agentes de la sociedad civil que trabajan en zonas sitiadas y de difícil acceso. Todo ello se hará desde aquí, en Ginebra. Cuento con su compromiso en favor del proceso político, con su sentido de ciudadanía y con el contacto real que tienen con los problemas reales sobre el terreno, así como con sus propias opiniones e ideas, a fin de fortalecer nuestros esfuerzos de mediación en curso.

Tomo nota de la iniciativa de Francia de reunir mañana en Ginebra a representantes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad durante una reunión preparatoria, en la que he sido invitado a participar y a aportar información adicional sobre el programa en esta fase. Acojo con agrado todas las expresiones de apoyo de la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad, a las actividades realizadas en pro de la aplicación de la resolución 2254 (2015) por medio de un proceso político dirigido por las Naciones Unidas en Ginebra.

Como los miembros del Consejo saben, la Federación de Rusia ha seguido planeando la organización de una gran reunión sobre Siria, en una fecha relativamente cercana que aún queda por determinar. Se ha informado de que los Presidentes de la República Islámica del Irán, la Federación de Rusia y Turquía se reunieron recientemente en Sochi. La Federación de Rusia ha solicitado el apoyo de las Naciones Unidas en favor de esta conferencia. Me he mantenido en contacto con ellos de forma pública y constante. También he seguido evaluando las opiniones de los sirios y del resto de la comunidad internacional, incluidos todos los miembros del Consejo de Seguridad, teniendo en cuenta el mandato que el Consejo ha encomendado a las Naciones Unidas. Por esa razón, opino que, por el momento, es demasiado pronto para que me pronuncie sobre esta iniciativa. Seguiré examinando esta propuesta y las demás iniciativas con arreglo al mismo criterio: ¿contribuyen a la promoción de negociaciones efectivas entre las partes sirias en Ginebra, dirigidas por las Naciones Unidas, en favor de la aplicación de la resolución 2254 (2015)?

Siria ha estado en guerra durante los últimos seis años. La mitad de la población ha huido de sus hogares. La reconstrucción costará por lo menos 250.000 millones de dólares. Han surgido innumerables obstáculos para este acuerdo: una constelación de agentes, una multitud de programas cambiantes y un peligro real y continuo de fragmentación suave pero concreta de la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Siria. También hemos sido testigos de la actividad del mayor grupo terrorista de la historia, que atraía a terroristas de más de 100 países, y del uso de la fuerza contra civiles a una escala aterradora. Todo ello ha sucedido ante nuestros propios ojos durante estos seis años transcurridos. Esa crisis, una de las peores en la historia de las Naciones Unidas, tiene ahora la posibilidad real de avanzar hacia un verdadero proceso político. Ha surgido un mapa más claro de la reducción de las tensiones, el alto el fuego y el arreglo de solución de conflictos, facilitado en gran medida por los procesos de Astaná y de Amman. Vemos ya el surgimiento del consenso internacional. Debemos comenzar por hilvanar el proceso para lograr resultados concretos, permitiendo a los sirios decidir libremente su propio futuro. El apoyo unido de la comunidad internacional, que se centra en el Consejo, será fundamental para que las negociaciones avancen de manera concreta.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. De Mistura su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Bermúdez Álvarez (Uruguay): Sr. Presidente: Al igual que lo hicimos con Francia en el mes de octubre, lo felicitamos por la decisión de celebrar esta reunión en sesión informativa abierta, y alentamos a los demás miembros y a los nuevos que se unan desde el próximo año al Consejo de Seguridad a continuar con esta práctica.

Agradecemos, como cada mes, al Enviado Especial Staffan de Mistura la información proporcionada, y todo el trabajo que entre cada reunión del Consejo, y entre cada ronda de negociaciones en Ginebra y en Astaná, él y su equipo continúan realizando para alcanzar una solución política a la crisis en Siria. Su inquebrantable optimismo y voluntad de lograr una solución política a la crisis siria implementando la hoja de ruta prevista en la resolución 2254 (2015) es realmente encomiable. Le expresamos una vez más nuestro reconocimiento a su excelente trabajo, y al de todo su equipo, deseando que esa insistencia, esa obstinación positiva por llegar a la ansiada meta persista hasta lograr que todos podamos compartir el logro de la

paz en Siria y la oportunidad de reconciliar y reconstruir al país y aliviar el sufrimiento de su castigada población.

Confiamos en sus esfuerzos, pero el Consejo debe estar también a la altura de sus obligaciones y sus responsabilidades, respaldando firmemente su trabajo y, en particular, expresando de forma inequívoca y constante a todos los actores involucrados por tan largo tiempo en el conflicto sirio que la única solución posible a esta crisis es mediante una negociación política con la participación más amplia posible de todos los sirios.

Nos encontramos hoy con un escenario bien diferente al que teníamos hace exactamente un año en relación a Siria, cuando el asedio, o la liberación de Alepo, según como se considere, generó unos niveles de violencia, destrucción y muerte pocas veces visto antes en esta prolongada crisis. No debemos negar que los focos de violencia continúan en el país, pero es evidente que la situación sobre el terreno ha cambiado radicalmente, a través de la fijación de zonas de distensión, ceses al fuego locales y una reducción importante de los niveles de combates y enfrentamientos armados.

En primer lugar, debe celebrarse la pérdida casi total de poder y territorio de los grupos terroristas, en particular de Daesh, que aterrizó a los sirios durante los últimos tres años, cometiendo atrocidades inimaginables contra la población civil en Raqqa, Deir Ezzor y otras localidades. Tarde o temprano, la rendición de cuentas por estos crímenes de guerra y de lesa humanidad deberá hacerse efectiva, al igual que se está comenzando a implementar para el caso del Iraq. Es innegable que en los últimos meses se han producido hechos de suma relevancia para la resolución de este conflicto y la concreción de la tan ansiada transición política.

En segundo lugar, además de los hechos ya mencionados, la prevalencia militar del Gobierno sirio por sobre las decenas de grupos armados que lo enfrentaron desde el año 2011 es un hecho que permitirá intentar pasar a la siguiente etapa, que debe ser política y diplomática y no militar. Una victoria que, de concretarse, será, sin embargo, una de las victorias más pírricas, una de las victorias de las más tristes de cuantas victorias militares puedan existir durante la historia, o sea que el costo humano, social y económico de este conflicto ha sido y continuará siendo de proporciones gigantescas, no solo para Siria, sino para otros países de la región que se han visto involucrados en este conflicto.

Este, como tantos, era un conflicto evitable. Hubiera sido totalmente viable que, seis años atrás, se hubiera negociado elecciones, se hubiera negociado reforma

constitucional y otros aspectos que hoy están sobre la mesa de negociación, pero la cerrazón de los poderosos lo impidió. Siria se hubiera ahorrado 400.000 muertos, su destrucción completa y el drama de recuperar a generaciones enteras de la pobreza y del trauma psicológico que sufren niños y jóvenes sirios hoy.

El Uruguay sigue comprometido a apoyar todos los esfuerzos e iniciativas que contribuyan a asegurar el cese de las hostilidades, el acceso humanitario y la continuación del proceso político liderado por el Enviado Especial. Reiteramos que no habrá solución militar a este conflicto y que solo a través de un proceso de transición política, liderado por los sirios y con la mediación de las Naciones Unidas, de acuerdo con la hoja de ruta dispuesta en la resolución 2254 (2015), se podrá poner fin a esta prolongada guerra.

Valoramos los recientes esfuerzos que se han llevado adelante a fin de unir a la oposición siria bajo un solo bloque y asegurar el real compromiso del Gobierno sirio con el proceso de Ginebra. Felicitamos al Sr. De Mistura por los avances conseguidos en sus misiones a las ciudades de Riad y Moscú, y especialmente, por su insistencia en la participación de mujeres en la delegación que representa a la oposición. El proceso de Astaná, se ha constituido por su parte en un exitoso emprendimiento para la reducción de los enfrentamientos, tras la implementación de varias zonas de desactivación de la violencia.

Tomamos como nota positiva que el comunicado de los tres Presidentes en Sochi comparte con el proceso de Ginebra a la resolución 2254 (2015) como guía y como meta de elecciones generales inclusivas bajo la observancia de las Naciones Unidas y de reforma constitucional en el país. Solicitamos a los tres garantes finalizar los detalles de este acuerdo a fin de conocer las implicancias en relación al acceso humanitario en estas zonas de desactivación, el libre desplazamiento de la población y medidas de fomento de la confianza, como la liberación de secuestrados y detenidos y la identificación de personas desaparecidas, todo lo que redundará en un mejor ambiente para consolidar el proceso de transición política. La derrota de Dáesh debería, sin duda, coadyuvar para acelerar todos estos detalles. Insistimos en que resulta esencial que esas zonas tengan un estatuto transitorio, de modo que se pueda preservar la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria, evitando de esta forma nuevas tensiones que desemboquen en nuevos conflictos armados a futuro.

Para finalizar, nos preocupa que el acceso humanitario siga enfrentando serias dificultades, incluso en

un escenario relativamente mejor al que teníamos meses atrás, debido esencialmente a la reducción de los niveles de violencia.

Deseamos al Sr. De Mistura el mayor de los éxitos durante la octava ronda de negociaciones entre los sirios que comienza mañana, así como las que planea celebrar durante el mes de diciembre, esperando que estas sean útiles para discutir de una vez cuestiones de fondo, en particular, el proceso constitucional y la convocatoria de elecciones en Siria.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece el informe brindado por el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. De Mistura, a quien reiteramos, una vez más, nuestro apoyo y agradecimiento por las labores que desempeña.

Mi delegación reconoce los esfuerzos que el Gobierno y el pueblo de Siria realizan en su lucha contra Dáesh y reiteramos nuestra enérgica condena a todo acto de terrorismo por ser criminal e injustificable dondequiera, cuando sea y por quienquiera que sea cometido. Para ello, consideramos importante tomar todas las medidas necesarias a fin de evitar en el corto plazo la reorganización o surgimiento de nuevos grupos terroristas. Insistimos en que es imperativo aunar esfuerzos para lograr la plena implementación de la resolución 2254 (2015) y alcanzar los cuatro objetivos principales de las negociaciones de Ginebra, como son la lucha contra el terrorismo, la gobernabilidad, una nueva Constitución y nuevas elecciones, bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Consideramos que toda acción militar unilateral es totalmente ilegal y contraviene los principios de la Carta de las Naciones Unidas, pero fundamentalmente vulnera la soberanía e integridad territorial de la República Árabe Siria y entorpece la hoja de ruta trazada en el marco de la resolución 2254 (2015).

Saludamos todas las reuniones realizadas a distintos niveles que buscan una paz estable, y alentamos a las partes involucradas a aunar esfuerzos para concretar decisiones políticas urgentes. En ese sentido, resaltamos los acuerdos asumidos por los Presidentes de Rusia y los Estados Unidos al margen de la reunión del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico a inicios de este mes. Destacamos su compromiso con la soberanía e integridad territorial de Siria, así como con la reducción de la violencia, el cumplimiento de los acuerdos de alto el fuego y las condiciones que permitan una solución política definitiva al conflicto.

Saludamos, asimismo, el memorando de principios alcanzado en Ammán, el pasado 8 de noviembre entre el

Reino de Jordania, la Federación de Rusia y los Estados Unidos, por el cual se refuerza la iniciativa de alto el fuego para continuar con la reducción y la eliminación de las fuerzas extranjeras y los combatientes extranjeros, lo que permitirá garantizar una paz más sostenible.

Destacamos la reunión sostenida en Sochi el pasado 22 de noviembre, cuyos resultados y compromisos entre Rusia, el Irán y Turquía reafirman la pronta eliminación de organizaciones terroristas como Dáesh y el Frente Al-Nusra. Estos compromisos continuarán permitiendo reducir la violencia, frenar el flujo de refugiados y comenzar a trabajar en las condiciones para el retorno seguro y digno de los refugiados y las personas internamente desplazadas.

También tomamos nota, y hacemos seguimiento, de los resultados de la última reunión en Riad, donde la oposición logró llegar a acuerdos que pueden contribuir a una solución pacífica de esta etapa del conflicto. De la misma manera, saludamos los esfuerzos realizados al momento en las diversas rondas de consultas de Astaná, que a la fecha se convirtieron en un espacio importante dentro del proceso de establecimiento de zonas de des-tensión y, por lo tanto, de la reducción de la violencia y la estabilidad en Siria. Esperamos, en el mismo contexto, que en las próximas rondas a realizarse en el mes de diciembre se puedan alcanzar nuevos acuerdos en favor de la población siria.

Esperamos atentos a los resultados de la nueva ronda de consultas en Ginebra, donde la implementación de la resolución 2254 (2015) debe continuar siendo la hoja de ruta, mucho más cuando se tiene el compromiso de todas las partes involucradas de avanzar por ese camino.

No obstante, consideramos que es también importante avanzar en la problemática de los detenidos, los secuestrados y las personas desaparecidas. Es un tema en el que se debe profundizar y que debe figurar necesariamente en la agenda de esta y las próximas reuniones de Ginebra.

Finalmente, reiteramos que la única alternativa para resolver este conflicto es a través de un proceso político incluyente, dialogado y concertado, liderado por y para el pueblo sirio y que permita una solución pacífica entre todas las partes involucradas. Este proceso político de transición debe salvaguardar la soberanía, la unidad, la integridad territorial y la independencia de Siria a través de los medios dispuestos por la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.